



especies nadan libremente; pero á ellas se agrega tal número de géneros, que no podemos decir si constituyen individualidades ó colonias, en las que solo las larvas ó generaciones intermedias se parecen á las formas libres; y habria bastante motivo para desesperarse, si se tratara de obligar al mundo vivo á entrar en el antiguo molde de la escuela tradicional.

Tomando, sin embargo, en consideracion los resultados de la nueva zoología científica, tambien los acalefos, antes mal conocidos, se clasifican perfectamente en el sistema en una serie continua. Desgraciadamente solo podemos ocuparnos de algunos puntos en estas series, dejando al lector suponer la relacion que entre ellas existe.

## PRIMER ORDEN

## TENÓFORAS—CTENOPHORA

En forma de manzanas transparentes, de melones ó de fajas, las tenóforas nadan en alta mar ó son impelidas por las corrientes y los vientos, hasta cerca de las costas ó á los puertos. Su posicion en el agua es mas ó menos vertical, con la boca dirigida hácia abajo. La cavidad bucal conduce á un

estómago tubiforme ó ensanchado, en el que se verifica la digestion; los excrementos vuelven á salir por la boca. La extremidad superior del estómago, si bien puede cerrarse, hállase en comunicacion directa con un espacio en forma de embudo que tiene una abertura opuesta á la boca, y sirve de

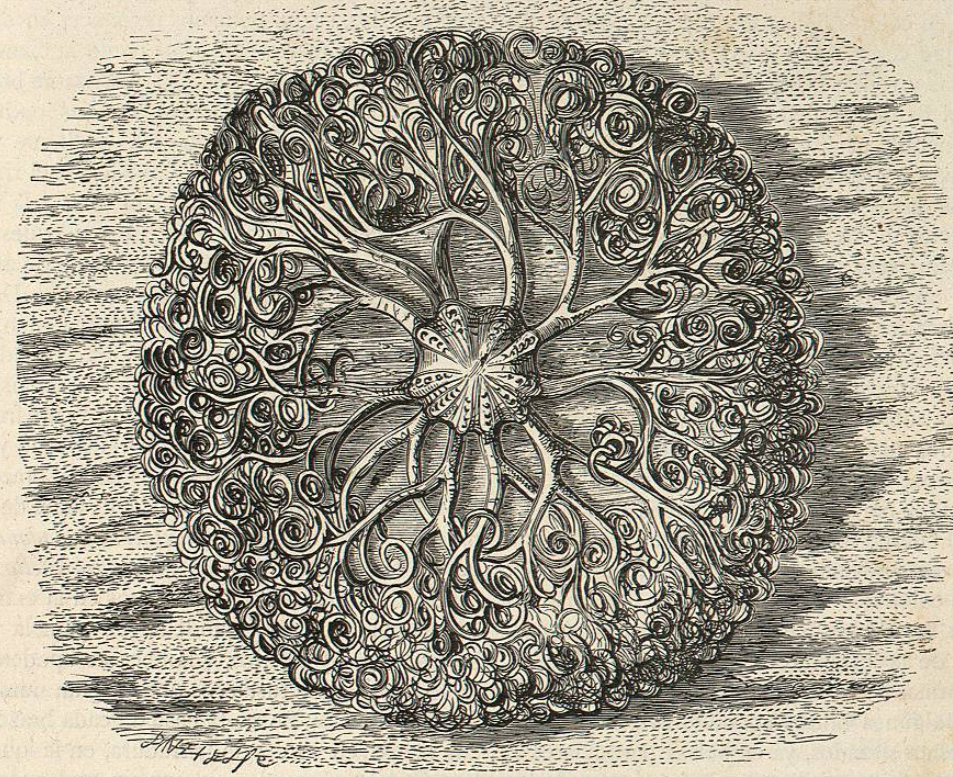


Fig. 381.—EL ASTEROFITON ARBORESCENTE.

depósito para la sangre y el agua. Esta puede recogerse tambien por la abertura del embudo, aunque parece servir con preferencia para dar salida al líquido del cuerpo despues de su circulacion. Son partes muy notables las costillas que llegan de una extremidad á otra, ó solo ocupan cierto trecho. Se componen de cortas series transversales de pestañas, y siguen en su direccion los canales que se hallan inmediatamente debajo de ellas. Estas pestañas están soldadas en su base y forman un conjunto que se considera como una serie de plaquitas para nadar ó remar. Su actividad depende de la voluntad del individuo; de modo que las costillas pueden trabajar aisladas ó en su conjunto, en cuyo último caso el cuerpo avanza en direccion del polo del embudo. Los otros efectos se limitan á evoluciones del cuerpo que en realidad

son á menudo rápidas, ligeras y graciosas, hallándose en relacion con las de los otros apéndices exteriores, entre los que deben mencionarse, sobre todo, los de la boca, las partes laterales erectiles y los brazos filiformes. El género *cydippe* solo está provisto de estos últimos. En otros géneros sobresalen del cuerpo repliegues membranosos en forma de remos, y de la boca ensanchada con las placas verticales, con cuyo auxilio los movimientos son mas enérgicos y rápidos. Las especies de cucharis, por ejemplo, se empujan cerrando las placas bucales, y cuando avanzan rápidamente, los brazos están recogidos ó extendidos hácia atrás á guisa de timon.

A las formas que en otoño ó invierno abundan en el Mediterráneo, pertenece el *cinturon de Venus* (*cestum veneris*) (figura 389). Su cuerpo se prolonga en forma de fajas y